

# Educando en la naturaleza a través del corazón. Experiencias 0-3

Paz Gonçalves López

Amadahi Apachu es una experiencia pionera de educación en la naturaleza con la primera infancia. A través de ella defendemos el juego espontáneo, el vital vínculo con la naturaleza y el acompañamiento respetuoso. Existe una adaptación de la experiencia en una escuela urbana que también nuestro.

▣ **PALABRAS CLAVE:** naturaleza, juego libre, escuela bosque, pedagogía del riesgo, rol del profesorado, Amadahi Apachu.

## Educar en la naturaleza, ¿para qué?

*Desde hace siglos, a veces milenios y en todos los continentes, los niños han aprendido a jugar con las plantas de su entorno. Pero... ¿quién se acuerda de ello? (Armengaud, 2010)*

Sí que es cierto que algunas personas recordamos el sabor de la vinagreta, los pinchos de las moras, las colecciones de piedras, los barcos de corteza, las muñecas de maíz, las coronas de flores... A veces, cuando comienzo una formación para adultos, pido a mis alumnos y alumnas que cierren los ojos y evoquen un momento feliz de su infancia. En mi experiencia, en el 95% de los casos los recuerdos estaban anclados en un entorno natural: la



Almuerzo al aire libre, momento de crear vínculo, de formar nuestra identidad de grupo, sin perder la propia

Paz Gonçalves

*Educar a través de la naturaleza nos sirve no solo para descubrir lo que somos: naturaleza, sino también para ser conscientes de ello*

playa, el bosque, un parque... ¿Y si logramos que la infancia tuviese la posibilidad de crear sus futuros recuerdos? ¿Y si proporcionamos oportunidades de vínculo con la naturaleza a través de los espacios?

Estoy convencida de que la gran tribu que formamos profesionales de la educación, familias y gentes de la naturaleza tenemos la obligación de devolver a los niños y las niñas el juego de la naturaleza, el derecho al tiempo, así como de permitir el placer de inventar y crear. A fin de cuentas, tenemos la obligación de permitir ser.

Educar a través de la naturaleza, sobre todo en la primera infancia, nos sirve no solo para descubrir lo que somos: naturaleza, sino también para ser conscientes de ello. **Educar a través de la naturaleza se convierte, entonces, en una necesidad de carácter vital, que no puede ser excluida del día a día de la primera infancia, si queremos que esta se desarrolle de forma sana.** Solo así, ofreciendo ese vínculo con la naturaleza, conseguiremos niñas y niños que reciban los, afortunada-

damente, cada vez más conocidos beneficios que esta ofrece: mayor autonomía y adaptación, posibilidades para que construyan su propio conocimiento y juego, poder de mostrarse como uno es y no como se espera que sean, mejora importante del sistema inmunológico y, sobre todo, niñas y niños más felices.

Pero vayamos a la parte más práctica... *¿Es posible educar en la naturaleza o a través de ella en la primera infancia?*

Permitidme que os muestre dos experiencias reales de educación 0-3 a través de la naturaleza. Ambas experiencias están caracterizadas por factores económicos, sociales e incluso políticos distintos, pero también ambas presentan una historia común, una historia que grita: ¡sí se puede! Las experiencias han sido desarrolladas y transformadas de formas diversas, pero con un objetivo común: dar voz a los niños y las niñas que la viven, esa ha sido la clave del éxito.

Os invito a tomar la responsabilidad de difundir naturaleza y juego, por una infancia más feliz y una naturaleza llena de vida.

**Amadahi Apachu: una propuesta educativa de inmersión en la naturaleza para 0-3**

Tras muchos años de docencia y una maternidad que me ha hecho crecer como persona y profesional,

nace Amadahi: **una iniciativa educativa que ofrece espacios, tiempos y herramientas para vincular la infancia a la naturaleza, educando el corazón a través de la naturaleza, del juego libre y de la creatividad de sus habitantes, un lugar donde los niños y las niñas pueden ser y donde pueden vivir su propio camino.**

Existen varias propuestas para lograr este vínculo, como son la escuela 3-6, las formaciones que invitan a los docentes a llevar naturaleza y juego espontáneo a su aula y, desde enero del 2018, Amadahi Apachu.

*Apachu* significa recién llegado. Amadahi Apachu es una experiencia educativa en la naturaleza dirigida a niños y niñas de 0-3 años, que asisten a dos sesiones a la semana de dos horas cada una con un familiar de gran vínculo para una inmersión en la naturaleza. El grupo no puede exceder a ocho bebés, con un adulto cada uno, para favorecer la calidad de la observación y del acompañamiento. La mezcla de edades, lejos de provocar desajustes, enriquece los aprendizajes que se producen, pues la estructura Apachu imita fielmente la estructura de la vida, donde distintas edades se juntan de forma natural para compartir y enriquecerse mutuamente.

**Las sesiones en la naturaleza para niños y niñas tan pequeños,**

## HABLAMOS DE...

### ESCUELAS ABIERTAS A LA NATURALEZA

Descubrimiento del entorno | 0 a 3



Paz Gonçalves

Veo, veo... ¿Qué ves?

salvo alerta meteorológica, siempre se llevan a cabo, pues el compartir incluye la naturaleza tanto en tormenta como en calma, tanto de noche como de día, y se basa en pasarlo bien, más que en instruir (Carson, 1956).

La estructura de una sesión Apachu se presenta siempre igual, aunque la naturaleza y las necesidades que surjan del grupo (o de los individuos) pueden crear transformaciones asombrosas de la sesión planificada (cuadro 1).

### Una sesión Apachu

Son las 16:00, docentes y familias, tras la acogida en la puerta principal, donde se producen los reencuentros, los primeros saludos, nos dirigimos al nido, el lugar al que nos invitan para reunirnos.

El nido es un círculo de ramas y tocónes bajo un sabio ciruelo, donde nos encontramos a través de la voz: los gestos, los ritmos, las canciones, la emoción y la participación de todos, creando un clima especial de tribu, que anuncia sorpresas

de naturaleza, sorpresas con olor a lluvia o viento travieso que trae la brisa del mar o el aroma a hierba recién cortada...

¿Qué nos contará hoy el bosque?

Con mimo, nos preparamos para la ruta de asombro, una pequeña caminata en modo consciente, que atraviesa campos de maíz, prados llenos de flores, huertas y los primeros árboles que anuncian el bosque.

Ropa de abrigo e impermeable en niños y adultos, una pequeña mochila con agua, algo de picar, una libreta especial y el deseo de disfrutar el camino es lo que llevan las familias como equipaje. Los docentes añadimos a nuestra mochila un botiquín, una lona para aislarnos de la humedad a la hora de sentarnos o tumbarnos, un *talkie* que nos mantiene conectados con la escuela y entre nosotros, aunque no nos veamos, y una pequeña libreta para anotar palabras, frases e imágenes, que después nos evoquen los momentos vividos.



**Cuadro 1.** Estructura tipo de una sesión Apachu

## HABLAMOS DE...

Tras la ruta de asombro, llegamos, si el tiempo da para todo, al lugar de juego, un espacio natural donde el pacto entre la naturaleza y los niños y las niñas dicta el juego libre y espontáneo.

Los materiales que nos regala la naturaleza, que pueden variar hasta de temperatura según el día e incluso la hora, proporcionan todo lo que los *apachu* necesitan: **palos que se convierten en cucharas o pequeñas excavadoras, charcos divertidos, mariposas que se atreven a posarse en nuestra pierna, pequeñas montañas que nos transforman en escaladores, nubes con formas curiosas o el viento que juega caprichosamente con nuestro pelo...**

El rol del adulto durante el juego libre es complejo y necesita de

grandes dosis de equilibrio. En este caso, además, el contacto directo entre docentes y familias requiere de la creación de nuevas formas de trabajo que el sistema no nos ha transmitido. Desde aquí me gustaría decirles que, hasta ahora, esa colaboración familia-escuela ha ido siempre enriquecedora y llena de aprendizajes.

Los adultos debemos respetar el espacio y juego de los pequeños, asistiéndoles, pero no modificando su juego libre y espontáneo. Solo deberíamos intervenir puntualmente si sentimos que tenemos algo relevante por compartir; en ese caso, lo haremos con cuidado, retirándonos en cuanto ya no haya necesidad. La actitud del adulto de cara al niño significa un «yo confío en ti» constante, confío en tu capacidad de aprender, en tu comu-

nicación con la naturaleza, un «yo te acompaño» en tu frustración, en tu asombro, en tu risa... Para ello, el adulto debe ser un gran observador sin juicio, no restarle importancia a las sensaciones, angustias o dolores de las criaturas. Debemos ser (como dicen los niños de escuela) «grandes escuchadores». La observación es clave, la llave a las futuras reflexiones y aprendizajes para los adultos sobre el niño, el grupo, la dinámica... y sobre uno mismo. Siempre animamos a las familias a caminar en equilibrio entre dejar hacer y acompañar desde la seguridad y la escucha.

En el juego libre y espontáneo, el tiempo deja de existir y no regresa a nosotros hasta que suena la canción del almuerzo, un tiempo para compartir fruta de nuestra huerta o disfrutar de un poco más de teta de mamá.

Así, entre tan ricos manjares, llega el cuento, cortito, saltarín, lleno de gestos y mimos, que pone el broche a nuestra zambullida en la naturaleza. Este cuento anuncia la despedida, pero también enciende el deseo de compartir naturaleza de nuevo.

Apachu sigue siendo una experiencia que ayuda a crear poderosos lazos entre escuela y familia, pero también a conseguir que los niños y las niñas puedan grabar en el corazón experiencias de vida y naturaleza con su familia y otros iguales,



Paz Gonçalves

Materiales naturales que aportan posibilidades al juego libre. Materiales estacionales, de bajo coste, locales



Entre ricos manjares llega el cuento

además de poder desplegar de forma natural todas sus habilidades motrices, cognitivas y emocionales. Una conquista propia a través del placer del juego en la naturaleza.

### Proyecto *La naturaleza, un aula más en A Caracola*, escuela infantil municipal en La Coruña

*¿Y si no tengo un bosque o playa como espacio? También se puede hacer educación al aire libre*

A Caracola es una escuela infantil 0-3 en A Coruña, que pertenece a la red de escuelas infantiles municipales. La dirección de la escuela y su equipo son un grupo pionero que están transformando de forma realmente positiva e innovadora la oferta educativa en nuestra comunidad a través de diversas propuestas: comedor eco-lógico y de proximidad-acompañamiento respetuoso en este último curso. Se plantean un gran reto: permitir el juego espontáneo al aire libre (en el jardín del que disponen) a los pequeños alumnos y alumnas de esta escuela urbana.

Las ganas de cambiar el paradigma educativo y de ofrecer esa necesidad vital de naturaleza y juego lograron transformar el programa de Apachu a la realidad de una escuela de ochenta criaturas, situada en un entorno urbano.

El reto implica un proceso que programamos en varias fases, siempre flexibles y modificables (cuadro 2), en función de la observación y la escucha del diálogo que se produce entre

## HABLAMOS DE...

### ESCUELAS ABIERTAS A LA NATURALEZA

Descubrimiento del entorno | 0 a 3

todos los participantes, un proceso que nos llevará a la naturalización del espacio y a una transformación de la rutina diaria de A Caracola.

#### El reto

En A Caracola, se propusieron mejorar la propuesta educativa que ofrecían y la naturaleza era uno de los caminos de exploración. Disponen de un espacio al aire libre, el jardín, bastante amplio, y la decisión fue unánime: habitarlo.

Se hicieron varias reuniones en las que se vio necesario, por un lado, **ropa especial para niños y docentes**; y, por otro, una primera formación en la que quedase clara qué significa «habitar» un espacio al aire libre, cuáles iban a ser los requisitos imprescindibles que cumplir.

#### La ropa

Se necesitaba ropa especial que permitiese a todos los niños y las niñas estar al aire libre sin que pasasen frío o se mojasen, y que ayudase a superar los miedos que conlleva sacar de un espacio interior y caliente a niños de tan corta



**Cuadro 2.** Fases propuestas para el proyecto *La naturaleza, un aula más de A Caracola*



Paz Gonçalves

Ropa de abrigo impermeable que permite moverse en libertad y no pasar frío

edad. Se contactó con una empresa y se compró entre escuela y familias, una equipación básica para todos los niños y las niñas, en una variedad de tallas suficiente. Esta compra consensuada ha sido clave para poder salir con seguridad a un espacio exterior.

### La formación

Se dio una formación inicial al equipo educativo, en la que se trabajaron temas como la seguridad, el acompañamiento respetuoso, el juego libre en la naturaleza, los riesgos, la equipación... También se me permitió participar en las charlas de presentación del proyecto a las familias. Talleres sobre «provocaciones» y participación en formaciones para docentes en la naturaleza (Edna, Asociación de Educación en la Naturaleza) también contribuyeron de forma muy positiva a la mejora de la propuesta.

### Grupos de trabajo

La escuela, profesionales de permacultura y familias con distintas trayectorias laborales y habilidades trabajaron unidas para naturalizar el espacio exterior. Tras un diseño inicial, que surgía de las necesidades de los niños y las niñas, tras la observación de su juego

y también de las necesidades de seguridad y pedagógicas del centro, se fue trazando un camino de «naturalización» con la premisa de que fuese de bajo coste y con materiales naturales. **La idea es inspirar y animar a otros centros a comenzar el mismo camino.**

### Naturaleza para familias

Surge la idea no solo de permitir el juego al aire libre a los niños y niñas del centro, sino de fomentar salidas o actividades en la naturaleza para las familias, de manera que estas puedan vivenciar también experiencias que les aporten vínculo y seguridad, y que las involucren en el proyecto.

### Observación y asesoramiento

Para hacer un seguimiento de calidad, observo el juego en el espacio naturalizado de forma periódica y, después, intercambio impresiones con el equipo, con el objetivo de ir

construyendo y transformando esta propuesta en el tiempo. Así, de la propuesta inicial surgen nuevas necesidades, retos, ideas y aprendizajes.

Actualmente, el proyecto de A Caracola permite el juego al aire libre de muchos niños y niñas de un centro urbano. El proyecto sigue autoconstruyéndose, cocreando, inventando y disfrutando de una experiencia transformadora con el objetivo de disfrutar de este camino revelador.

En mi experiencia, existen múltiples formas que permiten vincular la infancia con la naturaleza, necesitamos la voluntad de construirlos y recorrerlos, pues aunque dichos caminos no son siempre fáciles, nos permitirán no solo un crecer sano de la infancia y una protección de la naturaleza, sino también ser más felices. ■

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARMENGAUD, C. (2010): *Juguetes de la naturaleza*. Madrid. Saga.
- CARSON, R. (1956): *El sentido del asombro*. Madrid. Encuentro.

### HEMOS HABLADO DE:

- Descubrimiento del entorno.
- Juego y experimentación.
- Aprendizaje significativo / significatividad.
- Corresponsabilidad.

### AUTORA

**Paz Gonçalves López**  
Amadahi, escuela bosque. A Coruña  
paz.goncalves@udc.es

Este artículo fue solicitado por AULA DE INFANTIL en octubre de 2018 y aceptado en marzo de 2019 para su publicación